

Transición política en Hungría, 1989-1990

Viktoria SEMSEY

Profesora de Historia Contemporánea. Universidad de Elte, Budapest.

Por lo que hemos cogido de punto de partida los años 1989-90 en el título, ha sido porque pensamos concretar, para la historiografía, cronológicamente los acontecimientos políticos. Así el lector siempre puede adentrarse con más facilidad en una problemática que no es fácil ni de entender, ni de presentar. Nunca son fáciles de presentar los grandes cambios históricos de los pueblos y menos si en la escala del tiempo estamos aún muy cerca de tales acontecimientos.

La transición político-económica no es un proceso de uno o dos años, ni en el caso de Hungría. Sin embargo los cambios más profundos, de más trascendencia, marcados por la nueva Constitución, nuevas leyes, instituciones políticas, administrativas, nueva estructura económica, etc. se han realizado en los dos años mencionados arriba. Y aún así, sin ilustrar y presentar los antecedentes político-económicos, sociales se nos perdería la veracidad históricas en nuestro breve análisis.

Los antecedentes

Era el año 1956 cuando Hungría llamó la atención del mundo por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial, en los años de la guerra fría y en un nuevo mundo de carreras militares, políticas, económicas entre dos sistemas opuestos. En 1956 en Hungría se expresó la primera protesta en el Este de Europa, por iniciativas de reformas comunistas. En otoño de tal año estalló una sublevación popular, nacional contra el sistema rígido, centralizado por el partido comunista y su líder dogmático (Rákosi). La aplastaron los rusos que por la llamada del partido comunista húngaro (MSZMP) habían entrado en el país.

Después de los años de las represalias políticas (1956-60), hasta 1989, en Hungría se formó un sistema bastante distinto en su modo de resolucio-

nes económico-políticas que en otros países del Centro y Este de Europa. El principal dirigente que favorecía y hacía legitimar este sistema, János Kádár fue el primer secretario del partido comunista húngaro (el único partido) durante casi 33 años (1956-1989). En Hungría durante estos años el partido comunista y sus miembros —en muchos casos en altos puestos económicos y administrativos— dirigían y planificaban el sistema. (La Constitución húngara declaró que en la República Popular Húngara el poder único estaba en las manos del Partido Socialista Húngaro: el partido comunista). El casi 90% de los bienes nacionales (fábricas, tierra, bancos, minas) estaban en las manos del estado. Las escuelas privadas y de las iglesias las nacionalizaron con pocas excepciones en 1948. El mecanismo de las elecciones de los diputados del parlamento y ayuntamientos locales no era democrático. Sin embargo el líder del partido comunista, Kádár se hizo bastante popular durante los años citados en Hungría. Su funeral en Junio de 1989, donde decenas de miles le expresaban su respeto fue por lo visto “uno de las demostraciones más grandes en 1989”¹.

La razón de ello era que dentro de las limitaciones político-económicas de un sistema de partido único y centralizado, poco a poco (ya desde 1957) iban a darse cada vez más libertades personales y económicas. La mayoría de los presos políticos, acusados por la participación en la sublevación de 1956, fueron puestos en libertad aproximadamente antes de 1963. El partido comunista reconoció la exigencia de la realidad: hay que conseguir el apoyo general para el sistema político a través de mantener un nivel de vida relativamente equilibrado y bueno. Mientras, no se podía olvidar cumplir el papel de un país pequeño (aproxim. de 10,5 millones de población y unos 93 mil km² de superficie) en la sombra de un poder mundial como la URSS. Así era como el mismo partido comunista introdujo un nuevo sistema económico, intentando abrir el mercado artificialmente centralizado y cerrado de Hungría —en su comercio exterior dirigido principalmente al COMECON— al mercado de los países de Occidente. El nuevo mecanismo económico de 1968 dio más independencia a las empresas estatales y fábricas en Hungría en la planificación de su trabajo y actividades comerciales. Sin embargo la base del sistema seguía siendo la dirección centralizada y planificada por ministerios o disposiciones.

En realidad, después de 1968 se formó un sistema económico mixto, al que luego acompañaron nuevos fenómenos sociales. Era mixto en el sentido de que ya existían iniciativas del mercado libre, de competencia, de rendimiento, y al mismo tiempo esta economía mixta no podía responder bien a los desafíos del mercado de los países más fuertes económicamente de Occidente. Además, seguía dependiendo del mercado de la URSS y su exportación en gran parte se dirigió al mercado de los países del Comecon. En su sistema monetario, en el comercio o en el turismo también

¹ László Lengyel in. *Magyarország politika évkönyve 1990*, Budapest, 1991, p. 46.

tenía que aplicar un doble sistema. Entre los años aproximadamente 1968-80 se fue consolidando en Hungría un sistema económico-social que generaba un ambiente de contento y seguridad social. Sin embargo en el fondo obraban ya desde el principio las consecuencias negativas de esta solución mixta o ambigua del sistema económico. Estas consecuencias, desde los años 1980-81 comenzaron a afectar más al ambiente social. Comenzó a despertarse un descontento general en el país aunque muy lentamente. Desde los primeros años de 1980 apareció una creciente inflación. Primero entre 5-8%, luego seguía aumentando. (El año 1988 ya superó esta cifra al 10%). Sin embargo hasta los años 1987-88 no se podía hablar en Hungría —*en general*— de un descontento nacional fuerte, frente al sistema. (El estado apoyaba la educación con grandes recursos económicos: la educación era gratuita. Recibieron ayuda estatal la edición de libros, el deporte, teatro, cine, etc. Sin embargo existía un sistema de limitación no escrita llamado “las tres T-s” indicando que entre las obras artísticas existía tres categorías de calificación para la política oficial: 1. obras que son prohibidas, 2. que son toleradas 3. que son apoyadas).

El ciudadano húngaro tenía derecho a servicio médico gratuito, no tenía que pagar impuesto personal (hasta 1988). El estado aseguraba dos años de baja del trabajo —con ingresos— a las madres después de dar a luz. Evidentemente, debido al sistema de partido único, en la vida cultural y en los aspectos de derechos liberales y personales existían limitaciones. En Hungría durante los 40 años del sistema de partido único la población no sufría del paro, de la inseguridad existencial. Pero sí, existía una carencia grande de viviendas y este fenómeno luego servía de motivo —entre otras cosas— para aumentar el alcoholismo, y elevaba la cifra de los suicidios y de divorcios. No obstante, el fenómeno del descontento general se inició paralelamente con los años de las inflaciones y desequilibrio económico.

Para mantener una economía que siempre dependía del factor del comercio exterior, el sistema político-económico tenía que recurrir a préstamos occidentales ya desde principios de los años 50. La quiebra de la economía húngara —en gran parte— parece ser resultado del endeudamiento. Sin duda alguna, este eudeudamiento también es consecuencia —en gran parte— de las desventajas de una economía bastante centralizada y de las desventajas que se producían para Hungría en el momento de haberse encontrado con las fuertes economías de mercado de Occidente.

El primer año de inflación, en realidad, era en 1976 (5,5%), por motivo de la subida del precio del petróleo en el mercado internacional. (El estado, sin embargo se encargó de las diferencias de los precios, así la población aún no se enteraba directamente de la subida). Desde 1988 sufre la gente anualmente por una inflación alta, entre el 15-25%. (La más alta era el 37% en el año 1991). Tomando en consideración que ni las jubilaciones

ni los sueldos iban subiendo con la misma escala que los precios, ello afectaba mucho el ambiente social.

El año 1988

En el año 1988 el primer secretario del partido comunista sigue siendo János Kádár. El primer ministro entre Junio de 1987 y Noviembre de 1988 es Károly Grósz, también miembro del partido. En los periódicos aún no encontramos señales de descontento general. Los diarios —practicando la tradición de 40 años— escriben casi lo mismo. Ya, sin embargo, si uno sabe leer entre líneas, descubrirá reflexiones sobre anomalías sociales y económicas. Entre los líderes del partido comunista y una capa altamente calificada profesionalmente dentro del partido, aparece una nueva ola de reformistas. (P.e. Imre Pozsgay, Miklós Németh, etc.).

El 15 de Marzo de 1988 —como casi todos los años después de los años 1968-70— siempre es la fecha de expresar —no oficialmente— el descontento. (Se trata del descontento de algunas capas sociales o más precisamente de una parte de tales capas, como los intelectuales y juventud)². El año 1988 esta protesta ya fue algo más fuerte que en los años anteriores.

En este año el descontento, que ya era más perceptible, por la caída del nivel de vida y la baja de la capacidad adquisitiva de la gente, hicieron necesario la introducción de medidas más radicales de estilo capitalista en la economía de Hungría. En realidad, estas medidas eran la continuación de otras anteriores. Desde principios de los años 1980 el estado intentaba poco a poco cambiar su política económica: en el sector de comercio, hostelería se alquilaban muchas propiedades estatales. Un segundo paso, desde 1987-88, en los mismos sectores las propiedades estatales alquiladas o que funcionaban mal, el estado las vendía en subastas públicas, es decir se convertían en propiedad privada. Desde finales de 1988 se introdujo el pago de impuesto personal y el IVA. Más adelante el impuesto de sociedades.

Las tensiones que se produjeron por la baja del nivel de vida formaron ya un fenómeno social que se puede llamar con tranquilidad, un descontento general. En los últimos meses de 1988, incluso en la prensa ya se daba cuenta de ello. Este fenómeno del descontento favorecía a ciertos círculos intelectuales y fuerzas de oposición que en este mismo año (en la mayoría de los casos desde otoño) fundaron sus partidos políticos. El Foro Democrático Húngaro (MDF), el partido que actualmente dirige la coalición del gobierno, se fundó en Septiembre de 1988; la Alianza de Demócratas Libres (SZDSZ) se fundó en Noviembre de 1988; el Partido Inde-

² La fecha coincide con la conmemoración de un acontecimiento nacional históricamente importante y de tradición revolucionaria: la revolución y guerra de independencia de Hungría contra Austria en 1848.

pendiente de Pequeños Propietarios (FKGP) que volvía a fundarse después de 1948, en Noviembre de 1988; la Alianza de los Jóvenes Demócratas (FIDESZ) se fundó en Marzo de 1988; el Partido Popular Demócrata-Cristiano (KDP) se fundó también en 1988. Paralelamente con el empeoramiento de los problemas económico-sociales, iba a cobrar cada vez más fuerza el ala reformadora dentro del partido comunista.

En Noviembre de 1988, el presidente del gobierno, Grósz, que no pertenecía a los reformistas del partido comunista dimitió. En otoño, oficialmente reconocen que los acontecimientos de 1956 no eran anti-revolucionarios sino que se trataba de una sublevación popular justa frente al sistema dictatorial. (Durante la sublevación murieron 2502 personas, y fueron 19, 226 el número de los heridos).

El año más intenso, desde el punto de vista de la actividad de los partidos, su choque más fuerte con el sistema legal y la formación oficial del multipartidismo fue en Hungría el año 1989.

1989

El año más intenso y más crítico desde el punto de vista de la transición en Hungría, fue 1989. Desde la primavera, el antiguo partido comunista ya no sólo cuenta con un ala reformadora que surgía e iba fortaleciéndose en su propio seno, sino que tiene la oposición de los nuevos partidos que están criticando cada vez más el sistema. Una señal evidente del desgaste de las fuerzas del partido comunista desde finales de noviembre de 1988 (hasta Mayo de 1990), es que el primer ministro iba a ser Miklós Németh, economista que pertenecía a los comunistas reformistas. Las nuevas fuerzas políticas de oposición, ya formando partidos y diferentes movimientos, están expresando su descontento cada vez más frente al gobierno y el partido. Durante los primeros meses de 1989, el gobierno, los reformadores del partido comunista y el ala conservadora, con el antiguo sindicato están libremente negociando sobre el futuro del país y los cambios políticos.

El año 1989 ya es un año de gran inflación, aproximadamente 25%. Este año se introducen los precios libres en casi todos los sectores lo que causa malestar general e inseguridad en el país. El estado comienza a liquidar sus empresas con déficit. Aparece el paro por primera vez en Hungría después de la Segunda Guerra Mundial. Aparece una nueva ley en Junio que apoya a los extranjeros que invierten capital en Hungría. Comienza poco a poco a entrar el capital extranjero. Liberalizan los aranceles. El estado deja de apoyar con presupuesto la mayoría de los sectores de la economía y cultura. El descontento y desilusión están creciendo en Hungría. El valor adquisitivo está bajando cada vez más.

Los nuevos partidos de oposición ya libremente están organizando su conmemoración y demostración política que sirve de presentación tam-

bién, en Marzo, a propósito de la fiesta nacional tradicional. La participación de la gente en estos mítines —en el 15 de Marzo— ya es mucho más numerosa que años antes. El 22 de Marzo nace la nueva ley sobre la organización de demostraciones políticas. La gente aún no entiende, ni siquiera ve mucha diferencia entre los programas de los diferentes partidos que surgen cada vez más. Los partidos hablan sobre generalidades, con tópicos políticos, como “nación”, patria, democracia, libertades y mucho anticomunismo. Sin duda alguna por la influencia de las demostraciones de una oposición nueva que piensa y quiere resolver los problemas del país, y por la presión de los reformadores comunistas, en Junio se forma una Mesa Redonda Nacional que incluye a toda la oposición (partidos y sindicatos tradicionales). Esta Mesa Redonda Nacional junto al partido comunista comienza a negociar sobre el futuro del país. El 16 de Junio, con la participación de miles de decenas de personas, organizan un funeral simbólico en honor de la gente que cayó durante la sublevación de 1956 o que murió a consecuencia de ella. El 6 de Junio de 1989 muere Kádár, símbolo del antiguo sistema. A la ceremonia de sus funerales acuden decenas de miles de personas para expresar su respeto. En Julio de 1989, en seis distritos electorales del país se organizan elecciones de diputados. Después de 42 años del sistema de partido único, los húngaros podrán elegir también entre los candidatos de los partidos de la oposición. En estas elecciones ya ganaron muchos candidatos del futuro partido gobernante (MDF), y al mismo tiempo era muy llamativo también la ausencia de la gente en la votación. En cuatro, de los seis distritos electorales, no podían elegir diputados porque más de la mitad de la gente no participó en las elecciones. (La participación fue aproximadamente 40%)³.

La Mesa Redonda Nacional y el partido comunista seguían negociando en otoño. Mientras, dentro del partido comunista también seguía el enfrentamiento entre reformistas y conservadores. Al final del año 1989, el presidente del gobierno, Németh declara que el actual gobierno no quiere representar ningún interés de partido y se convierte en un gobierno de expertos y consejeros. Más adelante, hasta las próximas elecciones (en Marzo de 1990) desea funcionar así. En otoño, el 23 de Octubre de 1989 se declara que Hungría deja de existir como República popular y se convierte en República parlamentaria. También en otoño se declara por ley el pluripartidismo en Hungría. Al mismo tiempo el antiguo partido comunista se divide y se funda un nuevo partido —con los reformadores comunistas— bajo el nombre MSZP (Partido Socialista Húngaro). Al final del año, oficialmente ya existen unos 29 partidos⁴.

³ Simón János: *A nem-választók szabadsága*, in. Magyarország politika évkönyve, Budapest, 1991, 199 p.)

⁴ En el momento de las elecciones su número se aumenta casi al doble. (in. *Heti Világgazdaság*, Budapest, 1989, 11 de Noviembre).

Una de las leyes más importantes que representan la transición política en Hungría fue la declaración de la República de Hungría, según la cual Hungría iba a tener un sistema político propio de las repúblicas parlamentarias. El antiguo parlamento en realidad ya entre 1985-1990 no sólo cumplía papeles del sistema totalitario sino al mismo tiempo ayudaba a desmontar este mismo sistema. Así por ejemplo cuando admitía la nueva ley (el 30 de Octubre de 1989) sobre el derecho de fundar partidos. A continuación, el 26 de Noviembre —a consecuencia de un referéndum— nació una ley que prohibía organizar partidos en los lugares de trabajo, dispuso sobre los bienes del partido comunista húngaro, y la disolución de la organización de milicias urbanas. (Organización militar, armada de los comunistas voluntarios). El año 1989 fue un año de récords de la legislación: el Parlamento legislaba 58 leyes nuevas de gran importancia. (Entre ellas: cambio del sistema político constitucional de Hungría, cambio en el sistema gubernamental, se montó el Tribunal Constitucional, ley de unirse, de asociarse, de conciencia, derecho sobre referéndum, peticiones populares, libertades personales como viajar, expatriar, elegir). El año 1989, era el año de la reconstrucción jurídica del estado húngaro y de redacción de nuevas leyes de derecho público⁵.

En Hungría, en realidad, las nuevas leyes importantes de 1989 nacieron en una situación especial. “El antiguo partido comunista y la Mesa Redonda de la Oposición, en los pasados meses (anteriores a noviembre de 1989) en la labor de preparación de nuevas e importantes leyes se hicieron legítimos mutuamente. Mientras el Parlamento en realidad ejecutaba mecánicamente los acuerdos que firmaban sobre la Mesa Redonda Nacional”⁶.

El Parlamento el 21 de Diciembre de 1989 tomó la decisión de su auto-disolución —con fecha de 16 de Marzo de 1990—. Por el proceso constitucional político se puede hablar —en el caso de Hungría— de una transición y cambio orgánico y pacífico. En suma, de un proceso, una transición realizada legalmente, desde arriba con la dirección de políticos reformistas del antiguo sistema y de los nuevos partidos de oposición surgidos en 1988.

En la primera mitad del año 1989 dominaban más bien las luchas entre el partido comunista y los partidos de la oposición, mientras desde el otoño iban aumentando las contradicciones y se formó una nueva carrera de rivalidad entre los partidos de la oposición. (Antes que nada entre el partido de Foro Demócrata Húngaro y la Alianza de los Demócratas Libres). Sin duda alguna, todas estas luchas políticas caracterizadas por extremismo y turbiedad ya representaban los inicios de las nuevas elecciones

⁵ István Kukorelli: *Az országgyűlés a többpártrendszer első évében*, in. Magyarország politikai évkönyve. Budapest, 1991, 193. p.).

⁶ Rev. *Heti Világgazdaság*, 11 de Nov. de 1989).

nes libres del año 1990. Y mostraban que ya se iba consolidando el nuevo sistema de multipartidismo”⁷.

1990

Este año los políticos de la oposición y el gobierno seguían intentando resolver a la vez los problemas más importantes económicos y políticos. El gobierno se concentraba más bien en los problemas económicos. Hungría ya en 1990 es un país de 3 millones de pobres. Pero, también el nivel de vida de las capas intelectuales y los empleados estatales iba disminuyendo. En 1990, la cifra de la inflación es entre 24-27%. En el Parlamento, el primer ministro comunica que la cantidad de la deuda exterior estatal es muy alta, unos 20-21 millones de dólares. La reestructuración económica avanza muy lentamente y entre muchas contradicciones. La privatización también es lenta. En dos años 1989/90, ni siquiera 1% de la propiedad estatal se convierte en propiedad privada. Los impuestos altos paralizan las iniciativas privadas: el impuesto de sociedades por ejemplo es 40%. Los impuestos en general se mueven en el nivel de los países desarrollados de Occidente, sin embargo cuando los introducían en Hungría aún no se habían instalado las condiciones y relaciones de economía de mercado libre⁸.

En el año 1990, el número de los que están en paro es aproximadamente 80 mil. El 46% de la población pertenece a la capa productiva. Está disminuyendo el apoyo estatal en la educación, ayudas sociales, la cultura, en la sanidad entre 1989-91 aproximadamente con 150% suben los precios de los medicamentos. Con la desaparición del Comecon, el mercado de los productos húngaros disminuyó mucho, al mismo tiempo que la penetración al mercado occidental aún avanzaba lentamente. En los primeros meses del año 1990, mientras la situación económica no se mejoraba para la gente y la reestructuración de la economía se desarrollaba muy lentamente, comenzaba una “verdadera guerra” entre los nuevos partidos de la oposición, para ganar el terreno político y las elecciones futuras en Marzo: “... nos llevaban arrastrando a la vorágine de la gran transformación política de tal manera, que los diferentes grupos, capas, clases sociales —en su mayoría— no dominaban ninguna organización, contratos, instituciones que habrían podido representar y defender sus intereses”⁹. “En un año, en 1990/91, en Hungría volvía a aparecer el antisemitismo, nacionalismo, provincialismo y demagogia”¹⁰. Todos estos fenómenos se ampliaron con el renacimiento del catolicismo también.

⁷ Attila Agh: *A pártos dás éve: válságok és szerveződések*. in. Magyarország politikai évk. 1991. 29. p.).

⁸ in. *Tények könyve*. Budapest, 1991. 589 p.).

⁹ Elemér Hankis in. *Magyarország politikai évkönyve*, Budapest, 1991. 41 p.).

¹⁰ Obra cit. anteriormente, 44 p.

Durante los primeros meses del año, cuando se desarrollaban las negociaciones entre el gobierno y la Mesa Redonda Nacional 12 partidos trabajan juntos: Foro Demócrata Húngaro, Partido Popular Húngaro, Partido Socialista Húngaro, Partido Independiente de Pequeños Propietarios, Alianza de Demócratas Jóvenes, Alianza de Demócratas Libres, Partido de Empresarios, Partido Húngaro de Obreros Socialistas, Alianza Agraria, Coalición Nacional de Elecciones, Partido Popular de Demócrata-Cristianos, Partido de Social-demócratas. Los candidatos de estos partidos luego figuraron en las listas nacionales en las elecciones de Marzo. El 1 de Marzo, como resultado de las negociaciones entre los dos partidos más fuertes de la oposición (el Foro Demócrata H., y la Alianza de los Demócratas Libres) el parlamento declaró que mediante referéndum iban a elegir al nuevo presidente de la República. Otro decreto importante del mismo mes fue que desde Septiembre personas privadas y jurídicas e iglesias también podrán fundar institutos de enseñanza. En la famosa fiesta nacional, el 15 de Marzo, ya todos los nuevos partidos participaron libremente con sus programas políticos, e intentaron ganar a los electores. Sin embargo, la gente entre los programas políticos no ve claramente ni el objetivo, ni la diferencia. Los partidos hablan, casi todos, sobre todo de anti-comunismo, democracia, libertades personales, derechos liberales, economía de mercado.

El 25 de Marzo de 1990 se realizan las elecciones libres al Parlamento utilizando el sistema nuevo para ellas (ley de elecciones de 1989). Es un sistema mixto, donde existen dos listas de candidatos: 1. Lista de candidatos independientes. 2. Lista de candidatos de partidos. Las elecciones se resuelven en dos fases, porque en la primera ocasión, aunque ganó el Foro Demócrata Húngaro, no lo hizo con mayoría absoluta. La cifra de la participación de la gente en las elecciones el 25 de Marzo era 63,15%, y el 8 de Abril 46% (datos de la Oficina Estadística Nacional). En total, en las elecciones, los partidos de centro-derecha (Foro Demócrata Húngaro, Partido Independiente de Pequeños Propietarios, Partido Popular de Demócrata-Cristianos) recibían el 42,9% de todas las votaciones. De los 386 escaños del Parlamento ellos tienen 230. Entre los partidos de la oposición, la Alianza de Demócratas Libres tiene 94 escaños, el Partido Socialista Húngaro 33, la Alianza de Demócratas Jóvenes 22. El partido que ganó las elecciones —cuyo líder es József Antall— ocupa la mayoría de las carteras ministeriales (excepto las de agricultura y de trabajo).

El nuevo gobierno que se forma de una coalición de los partidos (Foro Demócrata H., Partido Independiente de Pequeños Propietarios, Partido Popular de Demócrata-Cristianos) comenzó su trabajo en Mayo. Los conceptos básicos políticos del partido gobernante son: democracia conservadora-católica, realizada a base de una ideología liberal-nacional, favorecer las ideas popular-nacionales, fundar una economía de mercado levantando

al mismo tiempo una red de protecciones sociales a favor del pueblo. Entre los objetivos del primer proyecto del gobierno de Antall figura que entre 1990-93 bajaría a 30% la propiedad estatal. Otro objetivo es la alianza con la Europa occidental, y una futura entrada en 1996 en la Comunidad Europea.

Para demostrar la “buena voluntad para una cooperación” en el transcurso de la transformación política pacífica, el partido más fuerte de la oposición (SZDSZ) firmó un acuerdo inter-partidario con el partido gobernante (MDF). Este acuerdo ejerció después mucha influencia y sirvió de punto de referencia en las futuras luchas políticas, en 1991-92. Llegaron a un acuerdo los dos partidos sobre la fecha de la modificación de la Constitución, las partes de tales modificaciones, sobre la manera de elegir al presidente de la república, que el presidente de la república nombre a base de propuestas del primer ministro a los demás ministros. Se ponen de acuerdo sobre el número de las leyes fundamentales (aproximadamente 20) que exigen las dos terceras partes del Parlamento. (Antes la mayoría de las leyes exigían las dos terceras partes del Parlamento). Ampliaron las facultades del presidente de la república, por consiguiente el presidente tiene el derecho de suspender y cerrar el Parlamento. El presidente de la república nombra y suspende a los directores y subdirectores de la Radio y Televisión Húngaras sobre la base de la propuesta del primer ministro. Se decidieron por exigir mayoría absoluta para elegir al presidente del gobierno e igual para la presentación de moción de censura.

El nuevo gobierno, que en Mayo comienza su trabajo, se encuentra en una situación muy difícil económicamente, además en un ambiente internacional inestable. En los países vecinos se están registrando cambios igualmente tan profundos o más que en Hungría. La política exterior es un terreno delicado. Después de negociaciones de un año de duración, en Junio las tropas rusas abandonan definitivamente Hungría. La situación crítica de la economía y los ataques de la oposición hacen difícil el trabajo del gobierno y la labor legislativa del Parlamento. La gente —hablando en general— está cada vez más descontenta y desilusionada con las permanentes luchas e intrigas parlamentarias y en muchos casos con los nuevos decretos del gobierno. La inflación en 1990 está entre 22-29%. En la agricultura —paralelamente con los cambios políticos, ya en el año anterior— surge la idea de la reprivatización, mediante la indemnización de los antiguos propietarios. (Se refiere a la situación entre 1945-47). Sin embargo no es posible realizar este proyecto sin la desconcentración y descomposición de una agricultura que durante los últimos veinte años funcionaba bien. Los precios de los productos alimenticios siguen aumentando. La desaparición del mercado de COMECON significa una pérdida muy grave para la economía húngara. El Forint (divisa de Hungría) entre 1990-92 sufre aproximadamente una inflación interna de 150%, mientras en los

mercados exteriores subió su valor¹¹. El valor adquisitivo de los sueldos y de las pensiones disminuye de año a año. (En Hungría hay 2,7 millones de jubilados de una población de 10,5 millones). En el comercio exterior, el mercado más importante para Hungría, se abre en Alemania. El 50% de las inversiones extranjeras la realiza EEUU, y Japón presta los más grandes créditos para la reestructuración de la economía húngara. En 1990 ya 4500 compañías mixtas (con capital extranjero) funcionan en Hungría. Sin embargo este país es pobre de capital y necesitaría bastante más para un desarrollo rápido. Según los economistas, la privatización también avanza lentamente.

Este año, en otoño en las elecciones de los municipios locales se ve claramente el cansancio y desilusión de la gente: la cifra de los participantes es muy baja. En primer lugar, en Septiembre votan 40,18% y en la segunda vuelta, en Octubre ya sólo 28,94%. Durante las elecciones de los municipios locales, en la mayoría de las ciudades pierde el partido gobernante y gana la oposición liberal. En las localidades más pequeñas, en la mayoría de los casos ganan los antiguos dirigentes concejales. Y todo este proceso de pérdida de simpatía hacia el gobierno, en otoño desemboca en la huelga nacional de los taxistas. En Noviembre paralizan el transporte en casi todo el país. Según la oposición “el Foro Demócrata Húngaro iba a renunciar cada vez más a su programa político original”... “y ahora ... recurren a medios de centralización y de concentrar más poder para poder conseguir lo que por el camino democrático no podían alcanzar”¹². “Hasta el final de 1990, aproximadamente, la confianza general en la estabilización del gobierno era poca, a partir de 1991 ya comienza a fortificarse. Sin embargo, aunque la popularidad del Foro Demócrata H. no está mejorando, el país comienza a conformarse con la situación...”¹³. Según el líder del partido de FIDESZ (también oposición), la coalización gubernamental no está de acuerdo con la oposición (MSZP, FIDESZ, SZDSZ) ni en cuanto los derechos liberales, ni en cuanto a los derechos humanos¹⁴.

La situación más reciente

A fines de 1991 sube la cifra del paro: aproximadamente 400 mil personas no tienen trabajo. En Marzo de 1992 ya es de medio millón que en total es el 14% de la población con capacidad productiva. En 1991 la inflación es 37%. Pero hay fenómenos positivos también en la economía:

¹¹ Stadler János, vicepresidente de la Oficina de Competición Económica, in. la Rev. *Heti Világgazdaság*, 7 de Marzo de 1992.

¹² Líder del partido de Alianza de Demócratas Libres, Péter Tölgyessy.

¹³ Peter Tölgyessy in. el diario “Beszélő”, 7 de Marzo de 1992.

¹⁴ In. el Diario “Beszélő”, 7 de Marzo 1992.

una ley asegura la independencia del Banco Nacional Húngaro que afecta positivamente a la política monetaria. Sin embargo —según los economistas— los procesos de transformación económica son lentos. La prensa, la oposición, la gente discute y son menos los que apoyan la labor del gobierno. Se critican por ejemplo la ley sobre la devolución de los bienes eclesiásticos, la ley sobre la indemnización de los antiguos propietarios de tierra, el proyecto de enseñanza, el proyecto de ley sobre seguro médico. (En esto el gobierno no quiere la práctica hasta ahora vigente de que cada ciudadano húngaro tenía el derecho al servicio médico gratuito por derecho natural). Se discute la nueva ley de cooperativas agrícolas, el proyecto de ley sobre aborto (que piensa prohibir el aborto y está redactada por un comité de 4 miembros entre los cuales no hay ninguna mujer, sin embargo hay un teólogo, un académico, un tocólogo y un diputado del partido gobernante). El parlamento votó aunque después el juicio del Tribunal Supremo Constitucional anuló el proyecto de ley llamado “Zétényi” que quería “purificar” la vida política de las personas que en el antiguo sistema tenían responsabilidad. “En la política interior de Hungría, en los últimos meses se suceden sin fin los escándalos”¹⁵. En la misma coalición del gobierno, el ex-líder del Partido I. de Pequeños Propietarios rompió la coalición por su parte. Otro escándalo político se produjo cuando el primer ministro, sin la aprobación del Presidente de la República y sin avisar al presidente de la Televisión nombró a un vicepresidente para la TV. Se habló de centralización por parte del gobierno cuando en Marzo de 1992 el ministro de justicia en más casos decidió arbitrariamente sobre nombramiento de jueces provinciales mientras que según la ley actual ello pertenece a la facultad de los jueces provinciales¹⁶.

Según una encuesta que se ha realizado en los primeros meses de 1992, la popularidad de la oposición está aumentando cada vez más. Sobre todo el MSZP (los antiguos reformadores comunistas) y el FIDESZ (Alianza de Demócratas Jóvenes) disfrutaban de la simpatía de la gente¹⁷.

Parece que durante el último año y medio, medio año después de las elecciones libres en Hungría (25 de Marzo de 1990) la gente vive descontenta y lejos de participar en la política. “Este fenómeno de desilusión se relacionará con la fuerte baja del nivel de vida a cuya consecuencia la gente piensa con más añoranza y respeto en la era del antiguo sistema de Kádár”. Pero aunque sólo en parte sea así, “es cierto que la mayoría de la población trasvive estos años quedando fuera de la transición política. Un fenómeno característico en el proceso húngaro es justamente que no se han activado las anchas capas de la sociedad y éstas, en movimientos políticos, no producían a sus líderes políticos y formaban partidos —como pasó en otros países en Este de Europa, sino los diferentes grupos intelectuales se activaron y organizaron desde arriba hacia abajo los procesos

¹⁵ Iván Gádor, in. el diario Magyar Hírlap, 5 de Marzo de 1992.

¹⁶ In. el diario Magyar Hírlap, 9. de Marzo de 1992.

¹⁷ R. Julianna Székely in. Magyar Hírlap, 6 de Marzo de 1992.

políticos, y ahora están intentando justificar su existencia ante la gente. Este proceso le resultará a la mayoría de las personas como si la tarea política estuviera lejos de ellas¹⁸.

¹⁸ János Simon: *A nem-választók szabadsága*, in. Magyarország politikai évkönyve, 1990.